

Escuela: C.E.N.S. Héroes de Malvinas. Sarmiento, Mediagua.

Docente: José Enrique Rodríguez Celular: 2644820821

Área curricular: Historia y Geografía

Curso: Primer Año (ambas divisiones)

Turno: Noche

Tema: Antigua Roma

Guía N°8

Objetivos Generales:

- Cumplimentar con asignación de tareas educativas en contexto de prevención sanitaria.
- Desarrollar el eje temático N° 3 “Historia Antigua. Grecia y Roma”

Objetivos Particulares:

- Identificar el origen y describir las etapas de la historia antigua de Roma
- Reconocer particularidades generales del legado cultural romano

Contenidos:

- Ubicación geográfica
- Periodos históricos
- Aportes culturales

Capacidad a desarrollar:

- Cognitivo: Interpretación y análisis de esquemas de resumen.
- Procedimental: Producción de respuestas, análisis y cuestionarios.
- Actitudinal: predisposición de cumplir con actividades requeridas

Actividades:

Leer y subrayar ideas principales del texto referido a “Historia Antigua: Roma”

Resolver cuestionario

Evaluación: socialización de la tarea cuando se retomen las actividades.

Bibliografía:

Historia. Desde los orígenes de la humanidad hasta el siglo XVI / Néstor Musa; coord. Sara Rodríguez, dirección Lidia Mazzalomo; edición María Julia Arciori. 1era edición. 1° reimpresión. Buenos Aires 2013.

“Quédate en casa, nos cuidemos.”

Director: Juan Manuel Núñez

Historia Antigua: Roma

Los romanos construyeron el imperio más extenso que conoció la Edad Antigua: abarcaba desde las costas de España, por el Oeste, hasta los desiertos de Siria, por el Este y desde los ríos Rin y Danubio, por el Norte, hasta los límites del desierto de Sahara por el Sur. En esos territorios, que hoy pertenecen a más de treinta países de Europa, Asia y África, los romanos difundieron su lengua, sus leyes y la manera de construir sus ciudades.

Según la tradición oral, Roma fue fundada por Rómulo y Remo, hermanos gemelos que descendían del héroe troyano Eneas. Cuando eran bebés, su abuelo Numitor fue depuesto del trono de Albalonga por su hermano Amulio. Este asesinó a todos los descendientes varones de Numitor, salvo a Rómulo y Remo, que fueron arrojados en una canasta al río Tiber. La canasta fue encontrada cerca de una orilla por una loba que amamantó a los niños, posteriormente criados por unos campesinos. Cuando crecieron Rómulo y Remo se vengaron de Amulio y fundaron Roma en el sitio donde la loba los había encontrado.

La ciudad de Roma fue fundada por los *latinos*, un pueblo que hablaba una lengua de origen indoeuropeo: el latín. Como Roma estaba ubicada sobre siete colinas que controlaban una amplia zona del río Tiber, pronto se transformó en un poblado próspero y floreciente, que atrajo a personas de distinto origen, entre ellos a los de otro pueblo: *los sabinos*.

Desde su fundación fue gobernada por reyes, que en principio fueron latinos y sabinos. Estos monarcas establecieron el calendario religioso, organizaron los primeros cultos y extendieron los límites de la ciudad. Hacia el año 600 a.C., Roma pasó a integrar una liga de ciudades-estado controlada por los *etruscos*, un pueblo que dominaba el centro y norte de la península Itálica.

Los reyes romanos dirigían el Estado, comandaban el ejército y se desempeñaban como sumo sacerdote y juez supremo. Sin embargo, su cargo no era hereditario. Cuando un rey moría, su sucesor era elegido por el *senado*, un consejo que estaba integrado por los grandes propietarios de tierras. La elección del rey debía ser aprobada por una asamblea integrada por los varones libres mayores de edad.

En los primeros siglos de la historia romana, se diferenciaron con claridad dos grupos sociales: *los patricios* y *los plebeyos*.

Los patricios eran los integrantes de las familias fundadoras de Roma y sus descendientes. Controlaban las mejores tierras, acumulaban grandes fortunas y consideraban que tenían derechos otorgados por el nacimiento, sólo ellos podían integrar el *senado*.

Los patricios llamaron *plebe* (del latín "plebs", "multitud") al resto de la población de la ciudad, y *plebeyos* a sus integrantes. Si bien los plebeyos eran considerados ciudadanos, no podían formar parte del Senado, aunque sí de algunos comicios.

La mayoría de los plebeyos eran campesinos, algunos comerciantes, y otros artesanos. A cambio de ganado, tierras y protección, muchos plebeyos trabajaban para una familia patricia y le prestaban ayuda en la guerra.

En la base de la sociedad romana se encontraban los *esclavos*. Eran propiedad de sus amos, motivo por el cual no tenían ningún derecho. Durante la época de la monarquía no eran muy numerosos.

En el año 509 a.C. los patricios expulsaron al rey etrusco y establecieron un nuevo sistema de gobierno, llamado *república* (del latín “*res publica*”, “*la cosa pública*”, “*el estado*”), en el que la autoridad política estaba en manos de los ciudadanos. Estos, reunidos en una asamblea llamada *Comicios*, elegían por medio del voto a los magistrados, que eran funcionarios que duraban un año en el cargo y que se ocupaban de administrar y gobernar la ciudad, sin recibir ningún tipo de recompensación a cambio. Los magistrados más importantes eran los *cónsules*, que eran dos personas que al mismo tiempo dirigían el Estado y comandaban los ejércitos.

Si bien tanto patricios como plebeyos podían integrar los comicios, solo los patricios podían ser magistrados, ocupar cargos religiosos y acceder al senado. Este era la institución más poderosa de la República, ya que redactaban leyes, decidía la política exterior y controlaba los gastos del Estado. Además, sus cargos eran vitalicios, es decir, para toda la vida.

Luego de la instauración de la República se agudizaron los conflictos entre patricios y plebeyos. Estos últimos reclamaban el derecho a ser elegidos magistrados, leyes escritas y el reparto de tierras.

Ante las continuas protestas de los plebeyos, los patricios accedieron a crear en 494 a.C. el *Tribunado de la plebe*, una magistratura que daba a los plebeyos el derecho a vetar las leyes aprobadas por el senado.

Estas reformas significaron un avance en el reconocimiento de la igualdad de derechos de todos los ciudadanos romanos. Quedaba sin resolver la cuestión del reparo de tierras, que los plebeyos continuaron reclamando durante varias décadas.

Al mismo tiempo que los plebeyos se enfrentaban a los patricios para conseguir la igualdad de derechos, la República romana emprendió guerras y estableció alianzas para expandir su dominación territorial por gran parte del mundo mediterráneo. En esa expansión se destacan las siguientes conquistas:

- El sometimiento de los samnitas (343 -295 a.C.) luego de largas luchas lograron ocupar todo el centro de Italia.
- Ocupación de la Magna Grecia (295 – 272 a.C.) Derrotando a Epiro lograron ocupar el sur de Italia donde estaban situadas algunas ciudades griegas.
- Las Guerras Púnicas (264 – 146 a.C.) Roma se enfrentó a la ciudad de Cartago ubicada en el norte de África.

- La conquistas de los reinos helenísticos (148 – 133 a.C.) Roma conquistó paulatinamente los reinos helenísticos la ciudad de Macedonia (año 148 a.C.), Grecia (año 146 a.C.) y Pérgamo (año 133 a.C.)

Durante las guerras de conquistas, los romanos entraron en contacto con culturas que desconocían y que eran muy distintas entre sí. A partir de estos contactos, sus costumbres y valores experimentaron importantes cambios. De todas las influencias culturales, la más fuerte fue la que ejerció la civilización griega, que fue llevada a Roma con obras de arte, joyas, muebles, etc.

Las crecientes tensiones entre ricos y pobres, los problemas para gobernar los territorios conquistados con instituciones que habían sido pensadas para administrar una ciudad y el desmedido afán de lucro y poder de los más adinerados condujeron al estallido de una guerra civil que acabó con la República.

Cerca del año 44 a.C. Julio Cesar concentró en sus manos casi todos los poderes del Estado, fue asesinado para impedir que se proclamara rey. Luego de esto sus principales partidarios: Marco Antonio, Lépido y Octavio lucharon entre sí para repartirse el poder. Esta nueva guerra civil terminó con la victoria de Octavio sobre Marco Antonio.

Cuando Augusto regresó a Roma en el año 27 a.C. el senado le otorgó gran cantidad de cargos y dignidades: le concedieron el consulado de la ciudad, preconsulado en las provincias, título de príncipe y augusto (sagrado), el imperio (es decir, poder supremo sobre los ejércitos imperiales) y el cargo de Pontífice Máximo. De esta manera Octavio Augusto concentró las máximas facultades políticas, militares y religiosas.

Tras la muerte de Octavio Augusto, su hijo adoptivo, Tiberio, heredó el gobierno. A partir de ahí se estableció el método de sucesión que se aplicaría en adelante. Mediante este mecanismo, se formaron varias familias o dinastías de emperadores. La mayoría de ellos ejerció un poder casi absoluto y reprimió todo intento de oposición. De esta manera las magistraturas, las asambleas y el senado quedaron reducidas a cargo honoríficos que se limitaron a ratificar las propuestas del emperador.

El esplendor de la expansión del imperio continuó hasta el año 117 d.C. en ese entonces la influencia territorial iba desde el océano Atlántico en el Oeste, hasta el río Tigris en el Este, y desde los ríos Rin y Danubio en el Norte, hasta el desierto de Sahara en el Sur.

Pese a su enorme extensión, el Imperio Romano fue esencialmente urbano. Esto significa que la mayoría de su población vivía en ciudades. Gran parte de esas ciudades tenían un trazado urbano uniforme y unos edificios que les eran característicos.

El trazado urbano se describe como una especie de cuadrícula en forma de tablero de ajedrez, formada por calles que se cortan perpendicularmente, delimitando manzanas cuadradas. En el centro de la cuadrícula se abría un foro o plaza pública, donde se llevaban a cabo la mayor parte de las actividades políticas, religiosas, culturales y

comerciales. Alrededor de la plaza se levantaron construcciones como templos, altares, edificios civiles, etc.

Entre todas las ciudades del imperio, la capital, Roma, era la más espléndida y poblada llegando a tener casi un millón de habitantes. Se desarrollaba una animada vida social que incluía representaciones de tragedias y comedias en los teatros, operaciones comerciales en los mercados, baños fríos o calientes en las termas, discusiones políticas en cada esquina y una gran cantidad de espectáculos públicos en el coliseo y en el circo Máximo.

El final del imperio romano tuvo como antecedente una fuerte crisis política, social y económica, que se prolongó durante gran parte del siglo III d.C. una de sus principales manifestaciones fue el resquebrajamiento de la autoridad, debido a las rebeliones de las legiones para imponer a sus comandantes como emperadores. Estas rebeliones fueron aprovechadas por varios pueblos germanos para traspasar las fronteras e invadir. Como consecuencia de los ataques de estos pueblos que los romanos llamaban “bárbaros”, varias cosechas se perdieron, por lo que el hambre y las epidemias se propagaron por todo el imperio.

Para superar la inestabilidad política, el emperador Diocleciano (284 – 305 d.C.) estableció la *tetrarquía*, un sistema de gobierno en el que dos emperadores gobernaban cada una de las dos partes en que dividió el imperio (oriental y occidental).

Uno de sus sucesores, Constantino (312 - 337), reunificó el imperio y eliminó la tetrarquía. Trasladó la capital de Roma a Bizancio (que pasó a llamarse Constantinopla) y promulgó el *Edicto de Milán*, que establecía la libertad de cultos. Con esta medida, el emperador buscó ganarse el apoyo de la Iglesia cristiana. Este edicto fue suprimido por Teodosio (379 – 395), quien proclamó el cristianismo como religión oficial del imperio y otros cultos fueron perseguidos. Antes de morir Teodosio dividió el imperio en sus dos hijos herederos: al mayor, Arcadio (395 - 408), le correspondió el Imperio Romano de Oriente, mientras que el menor, Honorio (395 - 423), quedó al frente del Imperio Romano de Occidente.

Luego de la división del imperio romano, la parte occidental inició un rápido proceso de decadencia. Debido a múltiples causas: la disminución de los intercambios comerciales, el despoblamiento de las ciudades, las revueltas de colonos y campesinos, motines de las tropas y ejércitos, conspiraciones que derribaban a un emperador tras otro. Por esas razones, cuando las nuevas oleadas de pueblos germanos invadieron el occidente europeo, el imperio debilitado se derrumbó.

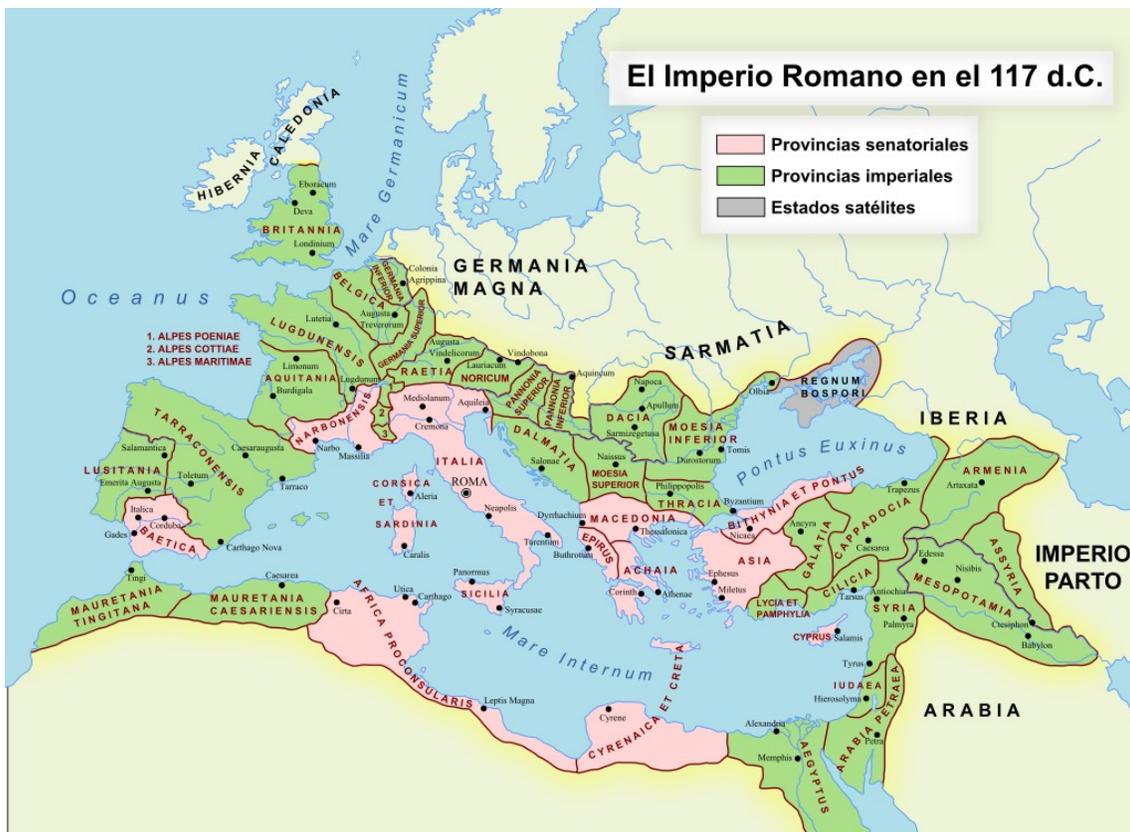
El primer impacto lo produjeron alanos, suevos y vándalos, que en el año 406 ocuparon Hispania, poco después los Visigodos invadieron Italia y saquearon la ciudad de Roma.

Para el año 451 Roma recibió un duro golpe cuando los vándalos, que habían pasado de Hispania al norte de África, saquearon la ciudad en el año 455. Finalmente, en el año 476, Odoacro, jefe de los Hérulos, depuso al emperador Rómulo Augusto, se proclamó rey de Italia y envió las insignias imperiales a Constantinopla. El significado de este gesto era muy claro: proclamaba al mundo que con un solo emperador (el de oriente), bastaba.

Esquema de Resumen: Antigua Roma	
Monarquía (753 – 509 a.C.)	<ul style="list-style-type: none"> - Unión de Latinos y Sabinos - Gobierno de Reyes asistidos por el Senado - Influencia de Griegos y Etruscos - Construcción de obras públicas: puentes, murallas, templos, etc. - Fuertes diferencias sociales entre patricios y plebeyos.
República (509 – 27 a.C.)	<ul style="list-style-type: none"> - Expulsión de los Etruscos - Gobierno de dos Cónsules - Control del Senado - Lucha entre plebeyos por la igualdad de derechos - Expansión por el mar Mediterráneo - Multiplicación del número de esclavos - Conflictos políticos y civiles.
Alto Imperio (27 a.C. – 235 d.C.)	<ul style="list-style-type: none"> - Concentración del poder en manos de emperador - Máxima expansión territorial - División del imperio en provincias - En esta etapa ocurre lo que la cultura occidental llama “pasión, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret” - Persecución contra el cristianismo - Auge de la vida urbana - Construcción de edificios monumentales.
Bajo imperio (235 – 476 d.C.)	<ul style="list-style-type: none"> - Anarquía Militar - Rebeliones de colonos y campesinos - Inflación, hambre y epidemias. - Despoblación de las ciudades - Dificultades económicas. - Cristianismo como religión oficial - División del imperio (occidental y oriental) - Invasión de pueblos germanos.

Cuestionario:

1. Según la tradición oral, ¿quiénes y cuándo fundaron Roma?
2. ¿Qué idioma hablaban los romanos?
3. ¿Qué diferencia habían entre *patricios* y *plebeyos*?
4. ¿Qué significa “Tetrarquía”?
5. En un breve texto explicar la caída del imperio romano de Occidente.
6. Observar atentamente el siguiente mapa. Representa el Imperio Romano en su mayor extensión territorial para el año 117 d.C. ¿Qué países ocupan actualmente ese mismo territorio? (realizar una lista lo más completa posible)



Anexo 1

Números Romanos. Actividad interdisciplinaria (*matemática*)

La numeración romana es un sistema de numeración que se desarrolló en la Antigua Roma y se utilizó en todo el Imperio romano, manteniéndose con posterioridad a su desaparición y todavía utilizado en algunos ámbitos. Este sistema emplea algunas letras mayúsculas como símbolos para representar ciertos valores.

A continuación transcribimos un esquema donde muestra el valor de cada letra y ponemos en práctica lo aprendido resolviendo algunos ejercicios.

Ejercicios:

- a. $100 + C = \dots\dots\dots$
- b. $L + XX = \dots\dots\dots$
- c. $V - III = \dots\dots\dots$
- d. $253 + XVI = \dots\dots\dots$
- e. $33 - \dots\dots = XXIII$

Por último escribí tu fecha de nacimiento en números romanos:

...../...../.....